

Univerzita Palackého v Olomouci

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

El espacio en las novelas *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y
Cien años de soledad de Gabriel García Márquez

Olomouc 2011

Vypracovala: Eva Kandráčová
Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci vypracovala samostatně a uvedla v ní veškerou použitou literaturu.

V Olomouci dne

Podpis

Poděkování:

Děkuji Mgr. Markétě Riebové za veškeré konzultace, rady a připomínky, které mi během práce poskytovala.

Índice

1. Introducción	5
2. La presencia del mito en <i>Pedro Páramo</i> y <i>Cien años de soledad</i>	6
3. Comala y Macondo como aldeas míticas. Media Luna y la casa de la familia Buendía como espacios sagrados.....	12
3.1. <i>Comala y sus espacios</i>	12
3.2. <i>Media Luna como el lugar sagrado de Pedro Páramo y Susana San Juan</i>	19
3.3. <i>Macondo: un pueblo arquetípico</i>	22
3.4. <i>La casa de los Buendía y su papel en la narración</i>	28
4. La comparación de los espacios analizados.....	32
5. Conclusión	36
6. Anotación.....	38
6.1. <i>Anotace</i>	38
6.2. <i>Annotation</i>	39
7. Bibliografía	40
7.1. <i>Literatura primaria</i>	40
7.2. <i>Literatura secundaria</i>	40
7.3. <i>Recursos electrónicos</i>	40
7.4. <i>Literatura consultada</i>	40

1. Introducción

Ambos el mexicano Juan Rulfo junto con el colombiano Gabriel García Márquez son considerados los mejores autores del llamado realismo mágico. La breve obra de Juan Rulfo influyó en muchos aspectos la obra del Premio Nobel colombiano que consiguió despertar el interés por el realismo mágico fuera de América Latina y se hizo el escritor hispanoamericano más famoso en el extranjero.

En nuestro trabajo nos interesa la presencia del mito en ambas novelas y la selección (e interrelación) de *Pedro Páramo* y *Cien años de soledad* nos parece más que apropiada por el abundante uso de alusiones arquetípicas y bíblicas y la aplicación de los mitos a la historia narrada en ambas novelas.

Como las referencias míticas representan el núcleo del concepto del realismo mágico, nos dedicamos en el primer capítulo a estas referencias que aparecen en ambas novelas. Nos estamos basando en los textos teóricos del autor Mircea Eliade: *El mito y realidad* y *Lo sagrado y lo profano*, en el artículo de Jaime Valdivieso: *Significación del mito en la literatura hispanoamericana* y en la obra de Carlos Fuentes: *Valiente mundo nuevo: Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*.

En los siguientes capítulos desarrollamos la interpretación y la comparación de los espacios que se encuentran en Comala y Macondo, las aldeas principales de las dos novelas. Estudiamos también las casas principales – la hacienda de Media Luna y la casa de los Buendía – en su función de los centros del mundo para los protagonistas de los textos estudiados. El apoyo teórico lo encontramos en las siguientes obras: Stephen Minta: *Gabriel García Márquez: A writer of Colombia, Homenaje de Juan Rulfo* del editor Helmy F. Giacomani y un par de libros de autoras checas: Daniela Hodrová: *Místa s tajemstvím* y Anna Housková: *Imaginace Latinské Ameriky*. Muy provechosa fue también la consulta de varios textos teóricos a referencia de las novelas que encontramos y utilizamos para nuestro trabajo.

El último capítulo nos ofrece la vista general y la comparación de las dos aldeas junto con las casas de los protagonistas de las novelas basada en los hechos descritos en el capítulo anterior aprovechando las teorías presentadas en el trabajo.

2. La presencia del mito en *Pedro Páramo* y *Cien años de soledad*

La mitología y los mitos tienen en la América Latina un papel especial, no solo en la vida de la gente ordinaria, sino también en la literatura del realismo mágico que se hizo famosa por todo el mundo en la segunda mitad del siglo XX. En este capítulo quisiéramos presentar algunos mitos importantes e interesantes que hemos encontrado a lo largo de la lectura de las dos novelas con las que trabajamos en esta tesis.

En nuestra opinión los mitos son algo, que cada uno de nosotros necesitamos para vivir. Nos ayudan a romper la relación con nuestro pasado, pero también con lo actual y con lo que va a acontecer. Según Mircea Eliade, el autor del libro *Mito y realidad*, los mitos

...nos ofrecen una explicación del Mundo y de nuestro propio modo de existir en el mundo y con la rememorización y reactualización, somos capaces de repetir lo que los Dioses, los Héroes o los antepasados hicieron *ab origine*.¹

Los mitos nos pueden traer consuelo, seguridad y explicación del mundo alrededor. Son atemporales, nunca sucedieron y por eso las historias contadas en los mitos pueden repetirse en cualquier momento de nuestras vidas. Y en la literatura hispanoamericana, sobre todo en la literatura del realismo mágico, encontramos estas alusiones míticas por todas partes. La necesidad de cada pueblo de encontrar y mantener arquetipos se refleja justamente en los cuentos míticos que nos hablan de un tiempo cíclico y de un espacio infinito. Otra vez Mircea Eliade en uno de los otros libros suyos, *Lo sagrado y lo profano*, explica:

El mito relata una historia sagrada, es decir, un acontecimiento primordial que tuvo lugar en el comienzo del Tiempo, *ab initio*. Mas relatar una historia sagrada equivale a revelar un misterio, pues los personajes del mito no son seres humanos: son dioses o Héroes civilizadores [...] El mito es, pues, la historia de lo acontecido in illo tempore, el relato de lo que los dioses o seres divinos hicieron al principio del Tiempo.²

En el mundo moderno no podemos creer ya en los dioses como en las civilizaciones antiguas pero nos parece que el concepto del realismo mágico regresa en cierto modo a la percepción el mundo sagrado de hace 2000 años. Para el hombre

¹ ELIADE, Mircea: *Mito y realidad*. Madrid: Ediciones Guadarrama, S.A., 1973. Trad. Luis Gil, p. 26.

² ELIADE, Mircea: *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Ediciones Guadarrama, S.A., 1967. Trad. Luis Gil, p. 84 - 85.

occidental moderno esta literatura trae consigo algo magnífico, ya olvidado. Para muchos hispanoamericanos, sin embargo, es una forma de sensibilidad cotidiana de ver las cosas alrededor de sí mismos y también una defensa o un equilibrio precario ante la historia violenta y el presente no menos violento, lleno de luchas con la naturaleza y, peor, lleno de combates civiles e injusticia diaria. Como dijo Gabriel García Márquez en la entrevista de 1969 al intentar una característica del realismo mágico:

Creo que si uno sabe mirar, las cosas de la vida diaria pueden volverse extraordinarias. La realidad diaria es mágica pero la gente ha perdido su ingenuidad y ya no le hace caso. Encuentro correlaciones increíbles en todas partes.³

La literatura mágicorrealista nos permite escapar del mundo real y nos ayuda a encontrar lo olvidado de la consciencia colectiva, encontramos en ella las utopías, el paraíso perdido junto con los lugares míticos; los lugares que son todavía presentes en los cuentos de hadas, los mitos y la literatura del realismo mágico.

En *Pedro Páramo* de Juan Rulfo podemos encontrar una referencia mítica, que presenta el tema central de toda la novela: la búsqueda del padre. Igual que Telémaco, el hijo de Ulises, que busca su padre en el mito grecolatino, el protagonista Juan Preciado viene a Comala por el mismo motivo.

Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo.⁴

Esta frase inicial de toda la novela refleja la situación de todas las naciones de América Latina: éstas tampoco saben de dónde vienen y desde la conquista buscan su origen y su lugar en el mundo. En la novela del colombiano García Márquez también hay referencias a este mito, a pesar de que no es el tema central como en la novela mexicana. Todos los hijos del coronel Aureliano Buendía no están seguros a dónde pertenecen y cuál es su origen. El motivo de la búsqueda del padre se puede considerar como algo universal, como hemos visto. Aparece ya en los mitos clásicos y sigue siendo un tema de la literatura atractivo y actual hasta nuestros días.

El autor mexicano en su obra también hace alusiones a la Biblia. Estas alusiones son (igual que en el caso de García Márquez) muchas veces paródicas. Una de estas es,

³ MENTON, Seymour. *Historia verdadera del realismo mágico*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 56.

⁴ RULFO, Juan: *Pedro Páramo*. Madrid: Cátedra, 1990, p. 63.

por ejemplo, el caso de la pareja evidentemente parecida a Adán y Eva. En este pasaje, el protagonista Juan Preciado encuentra en Comala a una mujer que vive con su hermano y cuya descripción evoca en el lector las imágenes que remiten a la vida de la primera pareja bíblica.

Había una cama de otate, y un equipal en que estaban las ropas de ella. Porque ella estaba en cueros, como Dios la echó al mundo. Y él también.⁵

Sin embargo, más bien se trata del Paraíso perdido en el que se convirtió Comala después de la muerte de Pedro Páramo. Los dos no son cónyuges, sino hermanos incestuosamente unidos que quieren vivir juntos en el matrimonio.

Yo le quise decir que la vida nos había juntado, acorralándonos y puesto uno junto al otro. Estábamos tan solos aquí, que los únicos éramos nosotros. Y de algún modo había que poblar el pueblo.⁶

El parentesco del personaje femenino con Eva es más que obvio: la mujer siente que hay que repoblar, renacer el pueblo, cree que su destino es salvar Comala como el destino de Eva fue poblar el mundo recién creado. Irónicamente, Comala está en escombros, destinada a desaparecer sin la posibilidad de renacer.

Otra alusión, esta vez al mito de la creación está presente en ambas obras. En *Pedro Páramo* el amor de Pedro y Susana San Juan, que duró desde la niñez de ambos, pero por diferentes motivos no era posible satisfacerlo, tiene como resultado la creación de un mundo protegido por Pedro. Cuando por fin los dos logran vivir juntos, Susana ya no percibe el mundo que la rodea, se ha vuelto loca. A pesar de esto, Pedro continúa protegiendo el mundo que ha creado, para su amor. La destrucción viene en el momento de la muerte de Susana.

Macondo de *Cien años de soledad* García Márquez también hace referencia al mito de creación. Es un pueblo utópico, en sus comienzos perfecto, sin duda alguna, creado como el arquetipo de lo ideal, paradisíaco y limpio. Su historia conserva – y parodia – muchos rasgos bíblicos. Su fundación por un grupo de jóvenes que abandonaron su pueblo de origen para encontrar un lugar perfecto se basa en una hierofanía, es decir un sueño que el protagonista tiene y que lo lleva construir Macondo en el corazón de una naturaleza protectora. Irónicamente, por el otro lado, los motivos

⁵ RULFO: p. 114.

⁶ RULFO: p. 119.

para la búsqueda del nuevo lugar para vivir no son inocentes ya que en la conciencia de la familia fundadora de los Buendía pesa el asesinato cometido por José Arcadio Buendía. Tampoco la naturaleza resulta tan protectora: al final, y por culpa de la violencia de los mismo macondenses, la naturaleza devora Macondo y su fama y el último huracán bíblico que destruye los restos de la ciudad se presenta como una Apocalipsis.

La fundación de Macondo nos remite al mito de la creación, como hemos dicho, al hecho de instalarse en un nuevo territorio, al mito del paraíso y de la búsqueda de la perfección, del Centro del mundo. En relación con este tema Mircea Eliade en su libro *Lo sagrado y lo profano* dice:

Instalarse en un territorio, edificar una morada, exige, lo hemos visto, una decisión vital, tanto para la comunidad entera como para el individuo. Pues se trata de asumir la creación del mundo que se ha escogido para habitar. Es preciso, pues, imitar la obra de los dioses, la cosmogonía.⁷

La creación de Macondo sí que debería imitar un mundo perfecto, un Cosmos puro y limpio, debería presentar un comienzo nuevo. En *Cien años de soledad* el tiempo trae muchas posibilidades de nuevos comienzos que se repiten, por eso se puede considerar como el tiempo mítico: los mitos no acontecen en el tiempo lineal sino en el tiempo circular. Mircea Eliade explica el concepto de las dos clases de los tiempos – lineal y profano en oposición del cíclico y sagrado – siguientemente:

Una diferencia esencial entre estas dos clases de Tiempo nos sorprende ante todo: el Tiempo sagrado es por su propia naturaleza reversible, en el sentido que es, propiamente hablando, un Tiempo mítico primordial hecho presente. Toda fiesta religiosa, todo Tiempo litúrgico, consiste en la reactualización de un acontecimiento sagrado que tuvo lugar en un pasado mítico, «al comienzo». Participar religiosamente en una fiesta implica el salir de la duración temporal «ordinaria» para reintegrar el Tiempo mítico reactualizado por la fiesta misma. El Tiempo sagrado es, por consiguiente, indefinidamente recuperable, indefinidamente repetible.⁸

En la historia de la familia Buendía hallamos un tiempo casi cíclico que lleva nuevas oportunidades y comienzos. Úrsula Buendía, ya vieja y ciega, se da cuenta muchas veces del tiempo cíclico en el cual la historia de su familia se sigue repitiendo. Podemos citar, por ejemplo, el pasaje en el cual su bisnieto José Arcadio Segundo se

⁷ ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*. p. 50.

⁸ Ibid. p. 64.

hace invisible ante los sicarios de la compañía bananera que lo están buscando para matarlo:

Lo mismo que Aureliano –exclamó Úrsula– es como si el mundo estuviera dando vueltas.⁹

Las lluvias que vienen a Macondo después de la matanza de los huelguistas de la empresa bananera presentan también una alusión (y parodia al mismo tiempo) bíblica; hacen referencia a la inundación del mundo que está descrita en la Biblia. Esta lluvia de cuatro años, once meses y dos días podría lavar el pueblo de todo lo malo que aconteció allí y reestablecer el pueblo idílico otra vez. Pero, a diferencia de lo que le pasó a Noe, ya es muy tarde para el renacimiento de Macondo.

La segunda lectura de ambas novelas nos remite a la ironía escondida en los textos que hace posible una lectura ambigua y crítica todas las interpretaciones unívocas.

En el caso de la novela *Cien años de soledad* nos referimos a la doble perspectiva en la creación de Macondo: una discrepancia entre su carácter idílico y la violencia y el pecado que llevó a su fundación. En *Pedro Páramo*, por su parte, sentimos contradicción entre la necesidad del protagonista Pedro Páramo de recrear su utopía de la niñez y el modo violento de servirse de Comala para lograr la utopía.

La ironía tiene un papel parcial importante en ambas historias, es que presenta la crítica y la burla del mundo cotidiano. Juan Rulfo está en su obra criticando las relaciones de la sociedad junto con el miedo del pueblo mexicano de la muerte que está presente en la vida del pueblo norteamericano, Gabriel García Márquez por otro lado en su novela más famosa presenta irónicamente la historia del pueblo colombiano y la utopía del sitio tan maravilloso está a lo largo de toda su duración conciente del pecado en el que se los fundadores de la aldea establecieron en la selva.

Para concluir podemos afirmar que los ejemplos arriba mencionados de la presencia del mito en *Pedro Páramo* y *Cien años de soledad* comprueban la vigencia de las historias paradigmáticas en la literatura, la importancia del mundo imaginario, utópico que es siempre mejor que la realidad de la cual el hombre necesita escapar de vez en cuando. La narrativa latinoamericana nos ofrece esta posibilidad al funcionar

⁹ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Cien años de soledad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A., 2000, p. 335.

como constante generador de ideales y metáforas de nuestra propia vida. Veamos como los espacios alegóricos de Comala y Macondo cumplen este papel.

3. Comala y Macondo como aldeas míticas. Media Luna y la casa de la familia Buendía como espacios sagrados.

3.1. Comala y sus espacios

La única novela de Juan Rulfo, *Pedro Páramo*, contiene una trama no muy compleja de narrar, pero sí muy compleja de estilo y difícil de comprender. Esta novela famosa, considerada como la primera novela mágicorealista la podemos incluir en el grupo de las novelas de estilo laberíntico (junto a las novelas por ejemplo de Borges).

En Comala podemos distinguir varios espacios en los que se encuentran los protagonistas. Estos espacios conllevan simbolismo mítico y mágico que intentaremos describir.

El primer espacio lo podemos describir como espacio inspirado en el mundo real que existe antes y poco después de la muerte del protagonista Pedro Páramo. Entre otros acontecimientos se menciona, por ejemplo, la Revolución mexicana que confirma este espacio como un espacio relacionado con la historia mexicana:

Pardeando la tarde, aparecieron los hombres. Venían encarabinados y terciados de carrilleras. Eran cerca de veinte. Pedro Páramo los invitó a cenar. Y ellos sin quitarse el sombrero, se acomodaron a la mesa y esperaron callados. [...]

—¿Qué se les ofrece? —volvió a preguntar Pedro Páramo.

—Como usted ve, nos hemos levantado en armas.¹⁰

El otro es el espacio en el que se hallan los fantasmas y espíritus de los antiguos habitantes de Comala, el espacio irreal que tiene rasgos de realismo mágico y que el protagonista Juan Preciado encuentra después de llegar al pueblo natal de su madre.

—Fue doña Eduviges quien abrió. Me dijo que era el único cuarto que tenía disponible.

—¿Eduviges Dyada?

—Ella.

—Pobre Eduviges. Debe andar penando todavía.¹¹

A parte de los dos espacios mencionados, podemos descubrir otro espacio, el espacio tal como lo describe la madre de Juan Preciado. Estas descripciones de la aldea recordada por Dolores se mezclan con los extraños encuentros de Juan después de su

¹⁰ RULFO: p. 167.

¹¹ Ibid. p. 99.

llegada a Comala. Los recuerdos son muy poéticos, la aldea está descrita como un sitio ideal y perfecto:

Mi madre me decía que, en cuanto comenzaba a llover, todo se llenaba de luces y del olor verde de los retoños. Me contaba cómo llegaba la marea de las nubes, cómo se echaban sobre la tierra y la descomponían cambiándole los colores...¹²

Llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas, el rizar de la tarde con una lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el olor de alfalfa y del pan. Un pueblo que huele a miel derramada...¹³

Lo mágico y lo mítico del pueblo consiste en el entrelazamiento de los tres espacios ahora descritos.

Daniela Hodrová en su libro *Místa s tajemstvím*¹⁴ dice, que la literatura a veces trabaja con el concepto de diferentes mundos (los sagrados y los profanos) cuales no tienen que existir paralelamente sino que pueden tener

la posibilidad del concepto del espacio totalmente diferente, en el que todos los sitios existen dentro de sí mismos, como si acoladados uno en otro. Sin embargo, con esto se relaciona la reducción de las fronteras entre los espacios.¹⁵

Y Mircea Eliade describe que en los sitios que están en una frontera así debilitada

hay la ruptura de niveles y al mismo tiempo se opera una «apertura» por lo alto (el mundo divino) o por lo bajo (las regiones infernales, el mundo de los muertos). Los tres niveles cósmicos – Tierra, Cielo, regiones infernales – se ponen en comunicación. Como acabamos de ver, la comunicación se expresa a veces con la imagen de una columna universal, *Axis mundi*, que une, a la vez que lo sostiene, el Cielo con la Tierra.¹⁶

El *Axis mundi* de la novela, un personaje que une todos los espacios y que pasa por (o conoce) todos los espacios mencionados, lo vemos en el protagonista Juan Preciado.

¹² RULFO: p. 134.

¹³ RULFO: p. 83.

¹⁴ Si no se dice de otra manera, todas las traducciones al español son hechas por la autora de la tesis.

¹⁵ HODROVÁ, Daniela: *Místa s tajemstvím (kapitoly z literární topologie)*. Praha: KLP – Koniash Latin Press, 1994, p. 7.

“možnost zcela odlišného konceptu prostoru, v němž tato místa existují v sobě, jakoby zaklíněna jedno do druhého. S tím pak ovšem souvisí oslabení hranic mezi těmito místy.”

¹⁶ ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*, p. 37 – 38.

Este personaje junta en sí los recuerdos utópicos de Dolores que están confrontados con la cruel realidad de la aldea desierta a la que viene. Los restos de la aldea hace ya mucho tiempo próspera le preparan para el paso final desde un espacio al otro, las mujeres y antiguas amigas de su madre con las que Juan Preciado habla después de la llegada a Comala posiblemente presentan el papel de guiarle hacia el otro mundo. Estos fantasmas son lo único que todavía conectan la Comala utópica con el mundo real.

Los sitios misteriosos pueden ser sitios, según Hodrová, que se unen con un personaje.

El lugar con un secreto conlleva las memorias de todos los seres que estaban en él (sus historias a menudo crean una parte importante de la narración).¹⁷

Y unas páginas después agrega que:

Cada viaje al lugar misterioso y el paso por este lugar tiene rasgos de la «prueba inicial del laberinto» (Mircea Eliade).¹⁸

Se refiere a las siguientes palabras de Eliade:

Los mitos y los ritos iniciáticos del *regressus ad uterum* evidencian el hecho siguiente: el «retorno al origen» prepara un nuevo nacimiento [...]. Hay propiamente renacimiento místico, de origen espiritual; dicho de otro modo: acceso a un modo nuevo de existencia.¹⁹

Juan Preciado pasa precisamente por aquella prueba iniciática y «renace»: viene a un modo nuevo de existencia, pasa al espacio eterno para quedar allá junto con otras «almas en pena» para toda la eternidad. En Comala, como un sitio con un misterio, se juntan los espacios que él conoce – el real y el utópico de los recuerdos – con el espacio de la muerte, de las almas en pena, del infierno y este es el personaje que une los tres espacios.

Como explicó a Dorotea, una mujer con la que después de su muerte comparte la tumba, le trajo al lugar la ilusión:

-Mejor no hubieras salido de tu tierra. ¿Qué viniste a hacer aquí?

¹⁷ HODROVÁ: p. 10.

„Místo s tajemstvím si v sobě nese vzpomínky na všechny bytosti, které se v něm ocitly (jejich příběhy tvoří často důležitou součást děje).“

¹⁸ HODROVÁ: p. 12..

„Každá cesta na místo s tajemstvím a průchod tímto místem má znaky iniciační “zkoušky labyrintu (Mircea Eliade).“

¹⁹ ELIADE: *Mito y realidad*, p. 95.

-Ya te lo dije en un principio. Vine a buscar a Pedro Páramo, que según parece fue mi padre. Me trajo la ilusión.

-¿La ilusión? Eso cuesta caro.²⁰

Mientras de encontrar una aldea utópica de Dolores, Juan Preciado al acercarse a las llanuras donde tiene que estar el pueblo encuentra un desierto abandonado – la ilusión desaparece.

-No, yo preguntaba por el pueblo, que se ve tan solo, como si estuviera abandonado. Parece que no lo habitara nadie.

-No es que le parezca. Así es. Aquí no vive nadie.²¹

Como dice Abundio, uno de los muchos hijos ilegítimos de Pedro Páramo y la primera persona que Juan Preciado encuentra en su camino, Comala ya no es una aldea paradisíaca como solía ser. Ahora ve solo un pueblo seco, deshabitado que parece infierno, justamente lo contrario de lo que su madre, Dolores Preciado, le dijo.

Allá hallarás mi querencia. El lugar que yo quise. Donde los sueños me enflaquecieron. Mi pueblo, levantado sobre la llanura. Lleno de árboles y de hojas, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad.²²

Para la eternidad. La madre de Juan Preciado muere fuera de Comala (Juan Preciado menciona más adelante en el libro, que ella vivió su infancia en este pueblo y ni siquiera pudo venir a morir a su lugar natal.²³) Ella tiene solo recuerdos felices de Comala y se fue antes de poder comprobar los resultados de la regencia de su esposo. La madre de Juan nunca regresó para ver que el pueblo acabó como un lugar destruido, abandonado, un lugar fantasma. Por eso para ella el pueblo se convierte en un sitio ideal y aislado, casi paradisíaco. Dolores Preciado quiere que su hijo se vaya allá para estar bien igual como estaba ella; en sus descripciones es un lugar muy poético, armónico.

. Eliade en su libro *Lo sagrado y lo profano* habla profundamente de los sitios de este tipo y del significado que aquellos sitios ideales pueden tener para cada uno de nosotros. Tales lugares nos evocan la nostalgia de lo perfecto que había antes y nosotros intentamos reestablecer lo que ya ha pasado.

²⁰ RULFO: p. 128

²¹ Ibid. p. 70.

²² Ibid. p. 127.

²³ Ibid. p. 134.

El hombre desea reencontrar la presencia activa de los dioses, desea asimismo vivir en un Mundo tan fresco, puro y «fuerte» como salió de las manos del Creador. Es la nostalgia de la perfección de los comienzos lo que explica en gran parte el retorno periódico «in illo tempore». En términos cristianos, podría decirse que se trata de una «nostalgia del Paraíso».²⁴

Las descripciones de Dolores nos evocan un mundo así, un mundo perfecto que ahora está perdido, una nostalgia y anhelo de vivir bien. También los motivos de Pedro, como vamos a describir más adelante, para crear de Comala un sitio idílico tienen raíces en su pasado.

Como Pedro actuaba como el dictador para los habitantes quienes no conocían sus motivos, y todo el poder sobre la aldea se concentraba en su persona, después de su muerte no apareció nadie quién pudo reestablecer el control en el lugar y Comala se murió; se murió por los pecados que comitieron los habitantes, por las desdichas que él mismo creó en el pueblo (hijos suyos no aceptados, la usurpación de las tierras junto con el comportamiento dictatorial...), se murió porque el cacique no logró de tener el amor de una mujer que amaba y quería. Cuando Susana San Juan muere y nadie se da cuenta, Pedro Páramo ya no tiene ganas de preocuparse por Comala más.

Don Pedro no hablaba. No salía de su cuarto. Juró vengarse de Comala:
–Me cruzaré los brazos y Comala se morirá de hambre.
Y así lo hizo.²⁵

Otro factor de la destrucción del pueblo son los habitantes mismos de Comala. El cura, padre Rentería ya no tiene ninguna salvación celestial para algunos de ellos y éstos, como no tienen dinero para pagar su camino al cielo, están condenados errar por la Tierra para siempre.

En estas situaciones podemos hallar la crítica de las condiciones de vivir que Juan Rulfo hizo en su novela. Encontramos salvación para gente realmente pecadora que compra con dinero su camino hasta el cielo (como el hijo de Pedro, Miguel) y no la hay para la gente pobre por la miseria y la imposibilidad de comprar el camino para el cielo.

–¿Qué quieres que haga contigo, Dorotea? Júzgate tú misma. Ve si puedes perdonarte.
–Yo no, padre. Pero usted sí puede. Por eso vengo a verlo.

²⁴ ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*, p. 82.

²⁵ RULFO: p. 187.

–¿Cuántas veces viniste aquí a pedirme que te mandara al cielo cuando murieras? ¿Querías ver si allá encontrabas a tu hijo, no, Dorotea? Pues bien, no podrás ir ya más al cielo. Pero que Dios te perdone.
–Gracias, padre.²⁶

En esta citación el padre Rentería habla con una de las mujeres que vivían en Media Luna, Dorotea. Su pecado, con el que va a la confesión para que padre Rentería la perdone, es que ayudaba al hijo de Perdo Páramo, Miguel, como alcahueta. No tenía la vida precisamente santa, sin embargo, el padre no tiene ningún perdón para ella y ella se queda en Comala para siempre. Es la misma Dorotea que comparte la tumba con Juan Preciado, la misma que le dice las siguientes frases:

En el cielo me dijeron que se habían equivocado conmigo. Que me habían dado un corazón de madre, pero un seno de una cualquiera. Ése fue el otro sueño que tuve. Llegué al cielo y me asomé a ver si entre los ángeles reconocía la cara de mi hijo. Y nada. Todas las caras eran iguales, hechas con el mismo molde. Entonces pregunté. Uno de aquellos santos se me acercó y, sin decirme nada, hundió una de sus manos en mi estómago como si la hubiera hundido en un montón de cera. Al sacarla me enseñó algo así como una cáscara de nuez: «Esto prueba lo que te demuestra».

Tú sabes cómo hablan raro allá arriba; pero se les entiende. Les quise decir que aquello era sólo mi estómago engarrñado por las hambres y por el poco comer; pero otro de aquellos santos me empujó por los hombros y me enseñó la puerta de salida: «Ve a descansar un poco más a la tierra, hija, y procura ser buena para que tu purgatorio sea menos largo.»²⁷

–El cielo para mí, Juan Preciado, está aquí donde estoy ahora.

–Y tu alma? Dónde crees que haya ido?

–Debe andar vagando por la tierra como tantas otras. Buscando vivos que recen por ella.²⁸

La muerte de don Pedro que representaba el personaje más poderoso de toda la aldea y la imposibilidad de mucha gente de irse al cielo por la pobreza son las causas de la aparición del mundo irreal, del espacio de almas perdidas.

Comala fantástica, un espacio sin tiempo, puede representar a la vez el purgatorio y el cielo, paz y resignación. Ya el nombre de la aldea refleja su atmósfera posterior: el pueblo acaba como una sartén abrasadora, falta aire para respirar y todo se parece al infierno, lo cual que en realidad es. Aunque en tiempos anteriores a Pedro Páramo el valle de Comala rodeado por montañas quizás fue como una cuna fértil.

²⁶ RULFO: p. 143.

²⁷ Ibid. p. 129.

²⁸ Ibid. p. 135.

Juan Preciado viene aún vivo a este pueblo encontrándose con fantasmas que ya no existen, oyendo hojas de árboles inmatrimales en el viento al fondo de las calles, y viendo Comala destruida. Incluso pasa una noche en una casa a la cual no se puede entrar de ninguna manera. El pueblo es lo opósito de lo que él esperaba de encontrar: no hay llanuras verdes sino llanuras muertas, falta el aire, no hay agua, todo está seco y muerto, como podemos ver en la citación siguiente.

Ahora estaba aquí, en este pueblo sin ruidos. Oía caer mis pisadas sobre las piedras redondas con que estaban empedradas las calles. Mis pisadas huecas, repitiendo su sonido en el eco de las paredes teñidas por el sol del atardecer. Fui andando por la calle real en esa hora. Miré las casas vacías; las puertas desportilladas, invadidas de yerba.

[...]

Me di cuenta que su voz estaba hecha de hebras humanas, que su boca tenía dientes y una lengua que se trababa y destrababa al hablar, y que sus ojos eran como todos los ojos de la gente que vive sobre la tierra.

Había oscurecido.

Volvió a darme las buenas noches. Y aunque no había niños jugando, ni palomas, ni tejados azules, sentí que el pueblo vivía. Y que si yo escuchaba solamente el silencio, era porque aún no estaba acostumbrado al silencio; tal vez porque mi cabeza venía llena de ruidos y de voces.

De voces, sí. Y aquí, donde el aire era escaso, se oían mejor. Se quedaban dentro de uno, pesadas.²⁹

Tenemos aquí demostrada la atmósfera del pueblo. Era un pueblo silencioso pero lleno de voces, pueblo vacío pero había gente. Ya no es la Comala real y todavía no es la Comala fantástica. La atmósfera era tan horrorosa que el hijo de Pedro Páramo muere de terror, el pueblo mismo lo mata. Juan Preciado estaba en la frontera de los mundos; y como el *Axis mundi* de los espacios tenía que morir y pasar desde un mundo al otro.

No había aire. Tuve que sorber el mismo aire que salía de mi boca, deteniéndolo con las manos antes de que fuera. Lo sentía ir y venir, cada vez menos; hasta que se hizo tan delgado que se filtró entre mis dedos para siempre.

Digo para siempre.³⁰

Otra vez se menciona la eternidad. Juan Preciado se despierta en una tumba con Dorotea. Cuando al final comprende que ha pasado, Dorotea le dice:

Haz por pensar en cosas agradables porque vamos a estar mucho tiempo enterrados.³¹

²⁹ RULFO: p. 70 – 71.

³⁰ Ibid. p. 125.

Los dos pasan el tiempo que les queda en la misma tumba, juntos, oyendo a las voces de otras almas, discutiendo, meditando, esperando.

De esta forma Juan Preciado se da cuenta del amor que fue entre Susana San Juan y su padre y se entera de la historia de Comala después de que su madre se fue. El pueblo se quedó debajo del poder del cacique que estaba usurpando las tierras para controlar todo y todos.

Comala fue autosuficiente e independiente del mundo externo, bajo el poder de don Pedro que por un lado explotaba a Comala, por otro cuidaba mucho a Susana y solo para ella protegía el mundo que era tan precioso para los dos. Esta paradoja de su carácter podría ser la fuente de su poder.

«El sitio idílico se presenta ante todo como un sitio aislado, tiene el «carácter insular»³² dice Hodrová en su libro y esta característica se puede aplicar fácilmente a Comala (y luego a Macondo de García Márquez), que era solitaria y aislada. Todo esto por el amor de Susana y Pedro quienes querían proteger su mundo propio tal como lo recordaban desde su niñez feliz. Para estos dos el centro del mundo representaba aquella aldea y Pedro quería crear un mundo parecido y mantenerlo así luego en Comala. Cuando Susana muere y Pedro pierde las ganas de preocuparse más por el pueblo, Comala muere, desaparece y no hay nadie para reestablecerla.

Los espacios en Comala dependen uno del otro y se entrelazan. El mundo de los recuerdos de la madre de Juan Preciado, que se nos presenta en unos pocos pedazos aislados, unos cuadros de la aldea casi mítica puede hacer un paralelo con el mundo de la niñez de Pedro Páramo. Con el tiempo el pueblo se va destruyendo poco a poco y empieza a perder los rasgos idílicos y unos años después se convierte en un espacio irreal lleno de almas errantes con ninguna perspectiva de salvación, en un infierno.

3.2. Media Luna como el lugar sagrado de Pedro Páramo y Susana San Juan

Como hemos descrito, Comala es un sitio mítico donde se mezclan varios espacios, el mundo eternal de los fantasmas no tiene ningún problema en entrelazarse con el mundo real e influírse en los acontecimientos recíprocamente. Encontramos la

³¹ RULFO: p. 130.

³² HODROVÁ: p. 29.

„Idylické místo představuje především místo uzavřené, má „ostrovní“ charakter...“

paralela de los recuerdos utópicos de Dolores con el mundo propio de Pedro Páramo, que quería recrear en Media Luna para él y Susana. Sin embargo, no tuvo éxito.

Pedro Páramo es un personaje de paradojas. Por un lado actuaba como el dictador que no hace caso a nada y nadie y le interesa solamente tener el poder. Pero este anhelo de poseer tuvo su origen en algo positivo: en el amor y la pasión, pero también en la necesidad de dominar la única mujer que ha amado.

Pedro quería regresar con Susana hacia la niñez de los dos, regresar al tiempo cuando ambos eran felices. Pero las circunstancias de la separación de los niños tenían como resultado el enloquecimiento de Susana y la indiferencia de Pedro a cada otra mujer.

Tenemos la opinión que para Pedro Media Luna representaba el lugar que creó solamente para Susana y otra gente que estaba allí sólo tuvo el deber de ayudarle, aunque fuera por inadvertencia. Él era el dueño de casi toda Comala y la dejó aislada; el intento de crear así un mundo paradisíaco, su propio «centro de mundo», es obvia.

Mircea Eliade tiene unos capítulos en *Lo sagrado y lo profano* dedicados a estos «centros del mundo»:

La instalación en un territorio reitera la cosmogonía. Después de haber colegido el valor cosmogónico del Centro, se comprende mejor ahora por qué todo establecimiento humano repite la Creación del Mundo a partir de un punto central.³³

Sin embargo, en las tendencias de Pedro encontramos algo, que destruye todos los intentos. El mundo establecido en un poder dictatorial y en la desdicha de la gente no puede funcionar como un mundo ideal. Pedro quería crear algo magnífico, pero escogió una forma mala. Rulfo aquí presenta otro aspecto irónico de la historia.

Otra razón para la imposibilidad de crear un mundo perfecto fue que Susana San Juan no vivía en el mismo mundo que Pedro. Ella creó sus propias defensas contra el mundo exterior que le hizo daño: su enloquecimiento no es ningún accidente sino murallas firmemente construidas contra el mundo exterior. Cuando empezó a vivir en Media Luna, ya estaba en su mundo propio dentro del que nadie pudiera entrar, ni Pedro que quería conquistarlo con todos los métodos posibles.

El cacique tuvo mantenía las relaciones con otros a través del poder y la necesidad de tener, poseer. Como no pudo conquistar la mujer que quería toda su vida,

³³ ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*, p. 45.

el mundo que quería establecer no pudo funcionar. Irónicamente la única, que Pedro no tenía al final era justamente Susana.

Podemos considerar Susana como el personaje central de toda la novela aunque no encontramos mucho espacio dedicado a ella. Sin embargo, cuando leemos sobre ella, nos lleva a unas reflexiones sobre su destino, queremos averiguar quién es ese personaje. Todas las meditaciones nos llevan a ella, llegamos a la conclusión de que todo lo que pasa es en torno a Susana – para ella se establece el espacio protegido en Comala, por amor suyo Comala es destruida.

Su mundo interior no lo conquista ni Pedro ni nosotros los lectores. Solo podemos imaginar como es. Las defensas de ella son impenetrables, pero me imagino que el mundo interior de ella no fue lleno de recuerdos felices, sino que ella vivía en un infierno mucho tiempo antes de su muerte, y no solo por la relación incestuosa con su padre.

–¿Tú crees en el infierno, Justina?
–Sí, Susana. Y también en el cielo.
–Yo sólo creo en el infierno.³⁴

Por el rechazo de la bendición del padre Rentería Susana tampoco llega al cielo y se queda en Comala como una de las almas en pena, se queda en el espacio infernal, purgatorio en el que vivía y en el que creía antes.

En *Media Luna* Susana tuvo todo lo que podía querer, pero no lo percibió, no lo quiso. Pedro intentó crear para ella un mundo idílico, tal como lo fue cuando eran niños, pero fracasó porque Susana ya estaba en su propio espacio ideal y protegido.

En el artículo «*Pedro Páramo*» o *la inmortalidad del espacio*» el autor Diógenes Fajardo Valenzuela expresa la idea de que «así se explica el fracaso en su [de Pedro Páramo] búsqueda de Susana San Juan. El narrador, focalizando desde el interior de Pedro, se pregunta: “¿Pero cuál era el mundo de Susana San Juan?” Y distanciándose del personaje, responde: “Esa fue una de las cosas que Pedro Páramo nunca llegó a saber.”»³⁵

Y porque no pudo conocer el mundo interior de su amor, el paraíso que creó se convirtió en un infierno abandonado y desdichado.

³⁴ RULFO: p. 180.

³⁵ FAJARDO VALENZUELA, Diógenes: «*Pedro Páramo*» o *la inmortalidad del espacio*. THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1. (1989).
<http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH_44_001_102_0.pdf>, p. 97.

3.3. Macondo: un pueblo arquetípico

Macondo, el lugar clave de la novela *Cien años de soledad* tiene mucho en común con Comala. A lo largo de todos los cien años desde su creación hasta su destrucción podemos encontrar multitud de acontecimientos que hacen de esta aldea un sitio sagrado, un sitio mítico y arquetípico, con muchas referencias bíblicas (o positivas o negativas). Macondo se puede considerar, sin dudas, como el centro del mundo de toda la historia de la familia Buendía. Un papel parcial en la historia juega la casa de los Buendía a la que también vamos a dedicarnos.

Para la introducción queremos mencionar el concepto del tiempo que está unido estrechamente con el espacio macondino y tiene un papel importante en la historia centenaria del pueblo. Como hemos mencionado antes, la línea temporal en Macondo parece tener una forma del círculo, más bien de una espiral. Estos círculos temporales dan la sensación de nuevas oportunidades y las posibilidades segundas. Sin embargo, Macondo no puede aprovechar todas estas nuevas posibilidades y al final está destruido.

Por su propia duración, el Mundo degenera y se agota; por ella debe ser recreado simbólicamente cada año.³⁶

Eliade en esta citación se refiere a las costumbres de las culturas antiguas que renovaron su Mundo cada año por fiestas, pero podemos aplicarla fácilmente a la historia del Macondo. La historia se repite, el mundo que fue creado está destruido un poco tiempo después por varios elementos y el Mundo se recrea: aparece Macondo nuevo, sin embargo debilitado y agotado y no tan fuerte como el anterior; por eso el destino de la aldea es al final tan fatal.

Según José Arcadio Buendía la zona en la que Macondo fue creado era una zona perfecta para empezar de nuevo. El grupo de peregrinos buscaba algún sitio para establecerse. Los dos protagonistas, José Arcadio y Úrsula, tuvieron que abandonar su aldea de origen por varias razones: primero porque nadie allá estaba de acuerdo con su matrimonio como eran parientes y segundo por el asesinato que José Arcadio comitió en la defensa de su honor. Así el homicidio y el incesto acompañado por el temor del castigo en forma del nacimiento de un niño con la cola de cerdo eran las causas de la creación de Macondo.

³⁶ ELIADE: *Mito y realidad*, p. 90.

El grupo buscaba un sitio ideal durante aproximadamente dos años hasta que una noche José Arcadio tuvo un sueño y a la raíz de éste se quedaron allá:

José Arcadio Buendía soñó esa noche que en aquel lugar se levantaba una ciudad ruidosa con casas de paredes de espejo. Preguntó qué ciudad era aquella, y le contestaron con un nombre que nunca había oído, que no tenía significado alguno, pero que tuvo en el sueño una resonancia sobrenatural: Macondo. Al día siguiente convenció a sus hombres de que nunca encontrarían el mar. Les ordenó derribar los árboles para hacer un claro junto al río, en el lugar más fresco de la orilla, y allí fundaron la aldea.³⁷

Así empezó la historia de cien años de un pueblo en el seno de la naturaleza virgen y paradójicamente la naturaleza iba a ser la causa de la destrucción del pueblo cien años después. Según Mircea Eliade este acto de fundación de un pueblo significa la creación de un mundo propio con su propia historia y destino.

En contextos culturales muy diversos volvemos a encontrar siempre el mismo esquema cosmológico y el mismo escenario ritual: la instalación en un territorio equivale a la fundación de un mundo.³⁸

Los jóvenes se establecieron a las orillas de un río al oeste de Riohacha, de la que Macondo fue separado por una sierra impenetrable. Al sur la aldea colindaba con los pantanos cubiertos de una eterna nata vegetal; al oeste se encontraba la Ciénaga Grande que, según los relatos de los gitanos que visitarían Macondo más adelante, fue una extensión acuática que casi no tenía límites. Al norte había pantanos y la selva densa y otra vez agua. A principios los habitantes de Macondo creyeron que viven en una península.

Los Buendía lograron crear un mundo protegido y durante los primeros días también muy idílico. Macondo era un sitio aislado a pesar de que José Arcadio Buendía tuvo ganas de encontrar otra gente y conectar el pueblo con el mundo exterior; los habitantes pensaban que vivían en una península, como hemos dicho, y nos parece que más bien tenía el carácter de una isla. Macondo no mantenía ningún contacto, ni pudo mantener ningún contacto con el mundo exterior como las expediciones de José Arcadio no lograron encontrar ningún camino que les conectara con otras ciudades.

Las únicas situaciones en las que los habitantes se enteraron de novedades fueron las visitas breves de los gitanos que encontraron Macondo y cuales desde

³⁷ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 81.

³⁸ ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*, p. 46 – 47.

entonces visitaron el pueblo muchas veces siempre con diferentes inventos y noticias. Para los habitantes las visitas fueron interesantes pero no tanto, para qué querían abandonar su aldea perfecta (a lo mejor el único fue José Arcadio con su anhelo de saber, pero éste tampoco pudo irse). El creador de Macondo era el que tuvo todo en sus manos, dirigía y organizaba el pueblo: era un personaje protector.

...que había dispuesto de tal modo la posición de las casas, que desde todas podía llegarse al río y abastecerse de agua con igual esfuerzo, y trazó las calles con tan buen sentido que ninguna casa recibía más sol que la otra a la hora del calor.³⁹

...volvió a ser el hombre emprendedor de los primeros tiempos que decidía el trazado de las calles y la posición de las nuevas casas, de manera que nadie disfrutara de privilegios que no tuvieran todos. Adquirió tanta autoridad entre los recién llegados que no se echaron cimientos ni se pararon cercas sin consultárselo, y se determinó que fuera él quien dirigiera la repartición de la tierra.⁴⁰

Macondo tiene rasgos de un sitio idílico (en sus comienzos) no solo por la repartición justa de las tierras o la construcción de las casas de tal modo que nadie aprovechara más que el otro las condiciones del lugar, sino también por el aislamiento que desafortunadamente no tuvo larga duración.

En el texto de Stephen Minta, *Gabriel García Márquez: A writer of Colombia* hay varios capítulos dedicados a Macondo y el autor nos presenta la idea que:

Macondo de *Cien años de soledad* no es un país promisorio y nunca lo podría ser. Es verdad que la novela se abre con una sensación maravillosa y fresca de un mundo nuevo, con una imagen de veinte casas en la orilla del río, en un pasado tan distante cuando «el mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo.» Sin embargo, esta novedad se expone no sólo como objeto de cambio y degradación inevitable sino como inherentemente ilusorio en sí mismo.⁴¹

Macondo como «centro del mundo» protegido por los Buendía, un sitio sin algunas rupturas o intervenciones algunas duró varios años. Pero, como dice Minta, esta idealización nunca podría durar mucho tiempo. Todo tiene su fin y como dice otra vez Mircea Eliade:

³⁹ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 66.

⁴⁰ Ibid. p. 94.

⁴¹ MINTA, Stephan: *Gabriel García Márquez: writer of Colombia*. London, Jonatán Cape, c1987, p. 149.

Si es verdad que «nuestro mundo» es el Cosmos, todo ataque exterior amenaza a transformarlo en el «Caos».⁴²

En otras palabras, nuestro mundo está en el peligro de la destrucción por todo lo exterior. Si dejamos entrar las influencias, estamos en el riesgo de la pérdida de lo que creamos. Y primero con las expediciones de José Arcadio quien necesitaba saber que está alrededor del pueblo, y luego con los gitanos vino a Macondo su destrucción lenta, la destrucción que duró casi cien años y se representaba cada vez más y más grave y fatal para el pueblo. Con la destrucción es también relacionado el motivo original de la creación de la aldea: el incesto y el homicidio. Sin embargo, el mundo exterior tuvo el papel más importante de la destrucción de Macondo: fue la razón del cambio periódico del Cosmos – del mundo puro e idílico, de la utopía macondina – y del Caos o sea el mundo exterior que trae destrucción.

Como primero a Macondo llega la peste del insomnio. Rebeca, una muchacha del mundo exterior, trae a Macondo la enfermedad que quita el sueño que incluso tiene como causa pérdida gradual de la memoria de todos los habitantes.

Cuando José Arcadio Buendía se dio cuenta de que la peste había invadida el pueblo, reunió a los jefes de familia para explicarles lo que sabía sobre la enfermedad del insomnio, y se acordaron medidas para impedir que el flagelo se propagara a otras poblaciones de la ciénaga.

[...]

Todos los forasteros que por aquel tiempo recorrían las calles de Macondo tenían que hacer sonar su campanita para que los enfermos supieran que estaba sano. No se les permitía comer ni beber nada durante su estancia, pues no había duda de que la enfermedad sólo se transmitía por la boca, y todas las cosas de comer y de beber estaban contaminadas de insomnio. En esa forma se mantuvo la peste circunscrita al perímetro de la población.⁴³

El pueblo siguió protegiéndose (el mismo José Arcadio Buendía llegó con un sistema de no olvidar los nombres de las cosas) y al final la enfermedad fue curada por Melquíades quien regresó de la muerte. A los habitantes dio una bebida para reestablecer la memoria y el gitano fue invitado a vivir en la casa de los Buendía.

Está obvio que igual como en Comala tenemos aquí una ruptura de dos mundos. Melquíades no permaneció en el mundo de los muertos y regresó para vivir en Macondo escribiendo toda la historia del pueblo. El destino, por lo tanto, fue predicho

⁴² ELIADE: *Lo sagrado y lo profano*, p. 47.

⁴³ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 101.

para todos los cien años de la duración, simplemente no había nadie quein lo comprendería.

Melquíades, según Minta, también podría jugar el papel de protector del pueblo, igual que José Arcadio. Tuvo el contacto con ambos mundos, el real y el más allá y puede pasar desde uno a otro, regresar con el conocimiento nuevo, (así probablemente Melquíades se enteró del destino del Macondo) y también conocía el significado de los mitos – tiene muchas propiedades que tuvieron los chamanes de los indios.⁴⁴

Los gitanos y las nuevas tecnologías que trajeron a Macondo tuvieron su papel en la destrucción del pueblo asimismo: las cosas que no fueron conocidas en la aldea antes cambiaron su destino. La obsesión por los inventos que José Arcadio Buendía tenía y su enloquecimiento posterior tienen mucho que ver con los gitanos (el mundo exterior) y la pérdida de la protección principal de lo idílico que el pueblo mantenía.

Y no solo los inventos, sino también las noticias del mundo exterior empezaron a destruir el mundo idílico de Macondo. La guerra civil que surgió tenía en sí primeras referencias del desastre que iba a pasar. El mundo exterior se enteró de que Macondo existía y el coronel Aureliano Buendía que llegó a ser un personaje importante durante toda esta época causó indirectamente la destrucción paulatina. Al pueblo llegaron los extranjeros, los oficios y la política. Aparecieron nuevas reglas absurdas y nuevas necesidades.

En Macondo se refleja, como he dicho, la historia de la población colombiana y uno de los hechos muy importatnes para toda la América Latina fue la llegada de las compañías norteamericanas. García Márquez hace referencia a esta etapa de la historia con la empresa bananera que apareció en Macondo junto con el ferrocarril, otro invento traído al pueblo, en mi opinión el más aplastador.

Fue entonces cuando concibió el paso decisivo no sólo para la modernización de su industria, sino para vincular la población con el resto del mundo.

-Hay que traer el ferrocarril -dijo.

Fue la primera vez que se oyó esa palabra en Macondo.⁴⁵

Este invento no solo que por fin e inevitablemente conecta Macondo con el resto del mundo, sino, y más significativamente, conecta el resto del mundo con Macondo. Con el ferrocarril llega la fiebre del banano con mucha gente nueva de distintos lugares

⁴⁴ MINTA: p. 151.

⁴⁵ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 265.

a raíz de la empresa bananera, junto con otras cosas hasta entonces desconocidas para el pueblo de Macondo: el telégrafo, el gramófono o el cine.

Nada de estos inventos impresionan a los habitantes, pero lo que queda claro es que el tren significa el fin de un pueblo idílico. Ya que Macondo se convierte en un centro de atención, primero con la guerra civil, luego con la huelga de la empresa que fue apresada de forma muy brutal, la paz frágil en el pueblo es destruída.

Úrsula Buendía, una de las fundadoras del pueblo, está todavía viva durante la fiebre del banano, pero es tan vieja que parece que no va a morir nunca. Después de su marido, José Arcadio y el gitano Melquíades, el papel de la protectora del sitio durante tiempos malos pasó a ella. La mujer está ciega, viejísima, pero todavía tiene el control sobre todo que pasa en su alrededor de tal manera que nadie se da cuenta que la abuela no ve.

Después de la huelga aplastada vienen, como algo bíblico las lluvias inmensas. Quizás tienen que lavar lo malo que ha acontecido en el pueblo y establecer otra vez lo paradisíaco en la aldea. Las lluvias duran cuatro años, once meses y dos días y hacen clara referencia a la diluvia de Biblia que también tuvo como propósito lavar la malicia desde el rostro de la Tierra.

Pero como si no haya ninguna salvación ya para Macondo, después de todo el tiempo que la paz se iba devastando por todo y todos, cuando la naturaleza ya no parece a la que el grupo de jóvenes encontraron, el pueblo no tiene fuerzas para renacer ni con la ayuda de algo superior. Después de acabar las lluvias míticas el pueblo no solo que no está limpio de todo lo mal que ha acontecido y no está idílico de nuevo, sino que pierde su última protección: Úrsula muere. Macondo se queda devastado, descubierto y casi abandonado.

Macondo estaba en ruinas. En los pantanos de las calles quedaban muebles despedazados, esqueletos de animales cubiertos de lirios colorados, últimos recuerdos de las hordas de advenezidos que se fugaron de Macondo tan atolondramente como habían llegado. Las casas paradas con tanta urgencia durante la fiebre de banano, habían sido abandonadas. [...] De la antigua ciudad alamburada sólo quedaban los escombros.⁴⁶

Las últimas descripciones del pueblo que siguen describen el destino inevitable de la aldea:

⁴⁶ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 366.

Sin embargo, antes de llegar al verso final ya había comprendido que no saldría jamás de ese cuarto, pues estaba previsto que la ciudad de los espejos (o los espejismos) sería arrasada por el viento y desterrada de la memoria de los hombres en el instante en que Aureliano Babilonia acabara de descifrar los pergaminos, y que todo lo escrito en ellos era irreplicable desde siempre y para siempre porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra.⁴⁷

La destrucción total de Macondo por una tormenta de arena acontece después del nacimiento del hijo de Aureliano Babilonia con la cola de puerco, de lo que los primos Úrsula y José Arcadio tenían tanto temor; el destino de la familia se cumplió y Macondo tiene que desaparecer. La tormenta llega para cubrir los restos de la aldea, antiguamente idílica y casi paradisíaca como lo sonó el fundador José Arcadio Buendía, nada queda de la fama de una aldea en la que todo parecía tan ajeno a las preocupaciones.

3.4. La casa de los Buendía y su papel en la narración

La casa de la familia Buendía también es un espacio que merece una descripción y análisis. Igualmente que Macondo como aldea, la casa es un espacio parcial muy importante para la historia de toda la familia, tiene sus secretos y habitaciones ocultas, su propia estructura y destino que vamos a describir en las siguientes páginas.

La casa fue creada como un refugio para dos primos que huyeron del lugar de su origen. En el comienzo todas las casas incluyendo ésta fueron construidas de modo que nadie aprovecharía más que otro, como hemos visto. La casa de los Buendía empezó su historia como una casa idílica (y el centro de Macondo) en la que vivía poca gente, como un lugar cerrado y, otra vez, protegido. Si José Arcadio fue el protector de todo el Macondo, Úrsula Iguarán, su esposa, fue la que protegía la casa, como es el papel típico de la matriarca.

Las casas tienen el papel importante como el espacio dentro de una ciudad o un pueblo. En la literatura, según Daniela Hodrová, encontramos varios tipos de las casas o sea con algún secreto o casas como un arquetipo:

⁴⁷ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 448.

A/ casa idílica [...]; B/ residencia noble (típica para las novelas rusas de siglo XIX); C/ casa utópica [...]; D/ la casa natal y la casa de memorias [...]; E/ casa de terror como un lugar del secreto exotérico, profano [...] y F/ casa con un secreto esotérico.⁴⁸

La vivienda claro fue una casa idílica en sus principios, igual como Macondo, pero a lo largo de los cien años pasó por una transformación más bien a la casa con secretos escondidos, con habitaciones ocultas que además está desapareciendo, como la naturaleza va destruyéndola.

El género idílico conoce “una casa feliz” que es el centro de un espacio idílico, la vivienda como un lugar de una felicidad de una familia no violada, la casa como un espacio que ofrece el refugio de un “mundo terrible”.⁴⁹

La casa fue construída como una casa idílica, como un refugio para José Arcadio y Úrsula, pero, como dice Hodrová, la casa en la literatura puede transformarse desde un tipo a otro:

La casa idílica es reemplazada por una casa que no solo no es segura, sino es peligrosa para todos que viven o entran en ella.⁵⁰

Me parece que este es también el caso de la casa de los Buendía. Desde una casa idílica estamos en una casa que está debajo de un ataque de hormigas que la van poco a poco comiendo.

Pero las transformaciones desde la casa ideal hacia su destrucción tenían sus etapas. El primer cambio fue cuando Úrsula se dio cuenta, que la vivienda necesitaría ser más grande. La reformó, amplió y añadió decoraciones. Con esto se quedó como la casa más bonita y grande de todo Macondo y la siguió ser – ni el mundo exterior logró cambiarlo.

Don Apolinar Moscote, el corregidor, había llegado a Macondo sin hacer ruido. [...] Su primera disposición fue ordenar que todas las casas se pintaran de azul para celebrar el aniversario de la independencia nacional. José

⁴⁸ HODROVÁ: p. 69.:

„A/ idylický dům (...); B/ šlechtické hnízdo (typický topos ruského románu 19. století); C/ utopický dům (...); D/ rodný dům a dům vzpomínky (...); E/ dům hrůzy jako místo exotického, světového tajemství (...) a F/ dům s esoterickým tajemstvím.“

⁴⁹ Ibid. p. 70.:

„Idylický žánr zná „šťastný dům“, který je středem idylické krajiny, přibyték jako místo nezkaleného či nanejvýš dočasně narušeného rodinného štěstí, dům jako prostor skýtající útočiště před „hrozným světem“.

⁵⁰ Ibid. p. 70.:

„Idylický dům je vystřídán domem, jenž nejen že neskýtá bezpečí, ale dokonce ohrožuje ty, kteří v něm přebývají nebo do něho pronikají.

Arcadio Buendía, con la copia de la orden en la mano, lo encontró durmiendo la siesta en una hamaca que había colgada en el escueto despacho. «¿Usted escribió este papel?», le preguntó. Don Apolinar Moscote, un hombre maduro, tímido, de complexión sanguínea, contestó que sí. [...]

-De modo que si usted se quiere quedar aquí, como otro ciudadano común y corriente, sea muy bienvenido -concluyó José Arcadio Buendía-. Pero si viene a implantar el desorden obligando a la gente que pinte su casa de azul, puede agarrar sus corotos y largarse por donde vino. Porque mi casa ha de ser blanca como una paloma.⁵¹

En esta cita vemos como actúa José Arcadio como el protector de su mundo propio contra el mundo exterior y sus influencias. Macondo y la casa todavía prosperan y se defienden contra lo extranjero y malo. La casa idílica todavía está presente.

Con otros intentos de reformar la casa, sin embargo, el espacio está cambiándose más y más. Un ejemplo en vez de todos es la presencia de Fernanda del Carpio, la mujer de Aureliano Segundo, en Macondo. Esta mujer conservadora, de origen aristocrático y muy católica se puede considerar como el comienzo de la decadencia de la casa Buendía. Fernanda quería hacer de la casa de Úrsula la casa que funcionara debajo de sus reglas – pero nunca lo consiguió por completo:

A la muerte de Úrsula la casa volvió a caer en el abandono del cual no podría rescatar ni siquiera una voluntad tan resuelta y vigorosa como la de Amaranta Úrsula, que muchos años después, siendo una mujer sin prejuicios, alegre y moderna, con los pies bien asentados en el mundo, abrió puertas y ventanas para espantar la ruina, restauró el jardín, exterminó las hormigas coloradas que ya andaban a pleno día por el corredor, y trató inútilmente de despertar el olvidado espíritu de hospitalidad. La pasión claustral de Fernanda puso un dique infaranqueable a los cien años torrenciales de Úrsula. No sólo se negó a abrir las puertas cuando pasó el viento árido, sino que hizo clausurar las ventanas con crucetas de madera, obedeciendo a la consigna paterna de enterrarse en vida.⁵²

En esta cita podemos ver el comportamiento de Fernanda durante su vida en la casa igual que los intentos de la última de los Buendía, Amaranta Úrsula que heredó no sólo el nombre de la matriarca de la familia, sino también el temperamento y anhelo de vivir. Sin embargo, ni estos intentos eran suficientes para encontrar de nuevo la gloria de la casa y reconstruirla para que se pueda vivir allí.

Dentro de la casa hallamos muchísimos otros espacios parciales que tienen su importancia en la narración. Estos espacios son importantes no solo para los personajes que los comparten y que viven en ellos, sino son importantes para todo el carácter de la

⁵¹ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 110 – 112.

⁵² GARCÍA MÁRQUEZ: p. 381.

casa. Cada uno de los personajes creó en su habitación su mundo propio, cerrado y protegido y cada una tiene su función.

En nuestra opinión uno de los espacios más destacado de toda la casa es el taller originalmente de José Arcadio Buendía, en el que él empezó a descubrir los secretos de los inventos que los gitanos trajeron. Luego esta habitación se convirtió en el mundo propio de coronel Aureliano Buendía tras acabar las guerras civiles, en el que se escondió haciendo sus pescaditos y ni Fernanda se atrevió a entrar para establecer en este mundo sus reglas.

Otras habitaciones que tienen el papel significativo pueden ser p.e. el comedor que inventó Úrsula y en el que pasaron acontecimientos importantes (turistas que iban a comer allá y luego vino la empresa bananera etc.), el corredor en el que las mujeres cosían y hablaban, pero el lugar más misterioso y el centro de toda la casa es seguramente el cuarto misterioso de Melquíades.

Este cuarto contenía toda la historia de la familia inscrita en pergaminos y cada vez que alguien miembro de la familia intentaba de interpretarlos, el gitano como un fantasma reapareció en esta habitación o para ayudar o para recordar. Melquíades sabía desde el principio como va a terminar el destino de la casa, en la que la naturaleza estaba invadiendo.

La casa también, como Macondo mismo, perdió la lucha y desapareció con el pueblo.

4. La comparación de los espacios analizados

Tanto Comala como Macondo son aldeas con rasgos míticos, aldeas ideales y podemos decir arquetipales. Pero igual como tienen muchos rasgos y características en común, en muchos aspectos por otro lado difieren. Vamos a comparar incluso las casas principales de las dos aldeas, Media Luna y la casa de la familia Buendía.

Aunque no es el tema principal de nuestro trabajo, tenemos que mencionar la línea temporal, o sea la historia de ambas aldeas. Enseguida hallamos la diferencia principal – Macondo fue creado en el medio de una selva por un grupo de peregrinos jóvenes como una aldea arquetipal y así empieza su historia para que sea terminada por una tormenta de arena aproximadamente cien años después. Macondo tiene su comienzo y fin sino Comala estaba en la superficie de la Tierra antes y todavía sigue estando, a pesar de que su aspecto se ha cambiado y ya no se puede considerar una aldea utópica como se podía describir anteriormente. Nosotros no sabemos el principio de Comala ni podemos saber como eventualmente va a terminar; sabemos solo un trozo de su historia – un trozo muy significativo es que la aldea pasó por una transformación importante.

Las primeras menciones de los dos pueblos son muy semejantes: ideales, paradisíacas, estamos en aldeas míticas.

Al principio de *Pedro Páramo* leemos sobre los recuerdos de Dolores Preciado y queremos entrar y conocer la aldea descrita tan hermosamente, como he citado antes. Esta Comala tiene los mismos rasgos como el Macondo «de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitan por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos,»⁵³ como lo describe Garía Márquez.

Según Anna Housková, la autora checa del libro *Imaginace Latinské Ameriky*:

La línea de las novelas idílicas la completan las obras situadas en una aldea concebida como un arquetipo de la comunidad humana. Es un «lugar que contiene todos los lugares», o siendo una forma que lo contiene todo, donde la historia de todo el continente y los mitos del mundo occidente están condensando, o siendo una forma más íntima de las situaciones elementales, relacionadas con la tragedia clásica.⁵⁴

⁵³ GARCÍA MÁRQUEZ: p. 59.

⁵⁴ HOUSKOVÁ, Anna: *Imaginace Latinské Ameriky*. Praha: Torst, 1998, p. 137.:

Claro, las aldeas son lugares que indudablemente contienen todos otros lugares, o sea de todo el resto del mundo o solamente de Mexico y Colombia respectivamente. Hay que mencionar aquí que a pesar de no saber el origen de Comala, el origen de Macondo no era tan idílico, como ya he descrito. La fundación del sitio clave de *Cien años de soledad* no fue un inicio limpio, éste tenía su origen en el pecado incestuoso y en un asesinato y en esto está escondida la ironía del autor colombiano.

No solamente él, sino también Juan Rulfo escondió en su novela la ironía: en *Pedro Páramo* la encontramos en la doble cara del protagonista. El cacique actuaba como el dictador cruel con el motivo de crear un mundo idílico, utópico para él y la mujer que quería dominar y poseer. El amor y la pasión le daban las fuerzas; después de la muerte de Susana San Juan perdió las ganas de preocuparse más por la aldea y ésta se murió.

Rulfo se burla de la muerte, del temor de los mexicanos del mundo más allá. En Comala está vivo el mito mexicano de almas penantes que vagan por la tierra. Y aunque García Márquez en su obra describe la vida y no la muerte, la historia de Macondo es lleno de soledades y es condenado de desaparecer también.

García Márquez también da a conocer su crítica de lo histórico colombiano. En *Cien años de soledad* reconocemos acontecimientos de la historia del país natal del autor, pero, otra vez, todo tiene un aspecto irónico. Ambos autores están aprovechando el concepto del realismo mágico para burlarse de la historia, del mundo.

Fuera de la ironía ocultada, los dos sitios comparten otras características. Son lugares de carácter insular y aislado, no mantienen contactos con el mundo exterior. En el caso de Macondo nos referimos a los días de su inicio, hasta los tiempos cuando las guerras civiles de coronel Aureliano Buendía intervinieron, en el caso de Comala hablamos de los días cuando Dolores Preciado vivía en Comala y de sus recuerdos que posteriormente pasó a su hijo; luego a las tendencias de Pedro crear Media Luna como el lugar ideal.

Durante estas épocas de las historias de Macondo y Comala, los dos sitios son protegidos de las influencias del mundo exterior y mantienen su utopía hasta el último momento posible. Ambas tienen su protector, el personaje (o, en el caso de Macondo,

„Linii idylických románů završují díla umístěná do vesnice pojaté jako archetyp lidského společenství. Je to „místo, které obsahuje všechna místa“, buď ve všezahrnující podobě, kdy se zde kondenzují dějiny celého kontinentu a mýty západní kultury, nebo v komornější formě elementárních situací, spřízněných s antickou tragédií.

los personajes) que no deja y no quiere que entre el ambiente destructivo al mundo que crea. A pesar de ello, ambos lugares pierden su inocencia, su felicidad y lo ideal, pero cada uno por diferentes motivos.

En el caso de *Pedro Páramo*, toda la narración gira alrededor del amor de Susana San Juan y Pedro Páramo, por eso los espacios de esta novela están estrechamente relacionados con este motivo. Si este amor no existiría, Pedro no tendría que crear el mundo aislado para Susana y luego, después de la muerte de ella, no «cruzaría los brazos» y no dejaría Comala a su destino, no la dejaría morir.

La compleja historia de Macondo no se puede sumar en un párrafo, sin embargo, la llegada de las guerras civiles con posteriores elecciones contrahechas, la entrada del ferrocarril junto con las compañías extranjeras, todo esto refleja la historia de Colombia, de la América Latina y no sólo de ésta.

En Macondo, más frecuentemente que en Comala, encontramos la presencia de las alusiones bíblicas, la aplicación de los mitos universales y los acontecimientos históricos que podrían pasar en cualquier lugar, semejantemente como los mitos son aplicables a cualquier pueblo. Desde la creación del pueblo en la mitad de la selva hasta la destrucción por la misma naturaleza vemos una paralela, a veces irónica, con lo bíblico y mítico.

El protector primero de Macondo fue José Arcadio Buendía, pero al mismo tiempo quería conectar la aldea con el resto del mundo y estas ganas significaron el comienzo del fin de un pueblo ideal. El papel del protector posteriormente llega a Mequíades, quien es un personaje mítico claro. Ha regresado desde la muerte, ha descrito el destino entero de la aldea y su espíritu permaneció en la casa de los Buendía durante mucho tiempo. Otro personaje protector lo veo en el carácter de Úrsula, que vive durante muchas décadas para proteger la casa y poco después de su muerte desaparece también Macondo.

Semejantemente como en Comala, tampoco Macondo encuentra su salvación a pesar de que ambas aldeas tuvieron su oportunidad para renacer. En la novela *Pedro Páramo* el momento clave es el momento de la muerte de Susana, cuando Pedro tuvo la posibilidad de decidir si va a seguir protegiendo el mundo que creó o no. Como sus anhelos no fueron satisfechos, él no logró de tener su mujer amada y el mundo que intentó crear quedó inútil. En *Cien años de soledad* es la posibilidad presentada más

bíblicamente – a la aldea llegan las lluvias casi infinitas que como si deberían limpiar Macondo de todo lo malo que ha venido allá.

Para resumir: si Comala fue destruída desde dentro, por Pedro y Susana y la gente indiferente hacia el destino de los dos, Macondo desaparece principalmente por las influencias de los extranjeros, aunque fue condenado desde su principio a desaparecer. Ambas aldeas tienen oportunidad de nuevo comienzo pero infructuosos y los sitios hace mucho tiempo sagrados y míticos desaparecen, mueren.

Con respecto a las casas principales de ambas novelas, Media Luna y la vivienda de los Buendía, las dos presentan el centro de las aldeas y luego tienen el papel del centro del mundo de los protagonistas de las novelas. Tienen rasgos de un lugar propio y sagrado, protegido aún más que las aldeas. Si la aldea representa el mundo en el que tenemos que vivir, la casa es un espacio todavía más íntimo y protegido.

La casa de los Buendía sufre muchos ataques del mundo exterior, igual que Macondo y tiene el mismo destino que la aldea. La casa fue creada como un refugio de Úrsula y José Arcadio dentro de la selva y ni el corregidor, ni luego Fernanda y sus intentos de reconstruirla según sus ideales lograron de cambiarla. Lo que es fatal para la casa, el centro de Macondo, es la naturaleza misma que la al final barre de la superficie de la Tierra.

El centro de la casa es el cuarto misterioso de Melquíades en el que el gitano reaparece de vez en cuando y donde fue descrita toda la historia de la aldea.

Media Luna es creada como el lugar utópico para Susana, pero como la mujer ya está en su propio mundo protegido, no hay ninguna necesidad de crear un mundo idílico para ella y después de su muerte y de la muerte de Pedro, Media Luna tiene el mismo destino como Comala.

Ambas casas son creadas como sitios sagrados para proteger a alguien, y ambas tienen el mismo destino como los pueblos, desaparecen, mueren y lo idílico que fueron o querían ser está destruído.

5. Conclusión

El foco principal de este trabajo fue la comparación de novelas escogidas, concretamente la comparación de los espacios que se encuentran en los dos libros: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.

Como las dos novelas pertenecen entre las novelas del realismo mágico – el concepto que trabaja mayoritariamente con las alusiones bíblicas y míticas – el primer capítulo dedicamos a la presencia del mito en ambas novelas y a su importancia. Trabajamos con varios textos que se dedican a esta problemática y presentamos en este capítulo los mitos más importantes e interesantes que hemos encontrado a lo largo de la lectura.

Esta parte fue muy interesante, es que hemos relacionado los mitos escogidos con la historia de los países latinoamericanos y hemos descubierto los paralelos entre las novelas que no están tan obvias con primeras lecturas.

En el siguiente capítulo presentamos los espacios en las dos novelas. Primero nos dedicamos a Comala y sus espacios en los que se encuentra el protagonista Juan Preciado que los une y conecta. Interesante nos también parece Media Luna, la hacienda de Pedro Páramo que tiene el papel de un lugar protegido y utópico, que el cacique de Comala quiere crear para su amor Susana.

Luego nos dedicamos a Macondo, como una aldea arquetípica, utópica, paradisíaca que hace alusiones bíblicas y contiene la historia de Colombia (y más ampliamente del todo el mundo). El centro de Macondo está presentado por la casa de los Buendía a la que nos dedicamos a lo largo del siguiente capítulo. El centro de esta casa es el cuarto de Melquíades, uno de los personajes protectores de Macondo.

En el último capítulo nos dedicamos a la comparación de los espacios, intentamos de encontrar tanto paralelos y similitudes entre ambas novelas, como diferencias principales y todas las similitudes y distinciones los describimos a base de los hechos que presentamos a lo largo de los capítulos interiores.

Un aspecto importante en ambas novelas lo presenta la contradicción de la utopía y la ironía que está presente en ambas novelas: las dos caras de Pedro Páramo como el dictador y el hombre que ama, y lo irónica en la creación de Macondo con su historia que tiene la impresión de nuevos comienzos y oportunidades.

Durante nuestro trabajo leemos varios textos teóricos que nos ayudaron de comprender algunos factores y aspectos de ambas novelas. Aprovechamos las citas y conclusiones de algunos textos para nuestro trabajo, que demuestran lo que intentamos describir en esta tesis.

6. Anotación

6.1. Anotace

- Eva Kandráčková
- Filozofická fakulta, katedra romanistiky, španělská filologie: jednooborová
- Prostor v románech *Pedro Páramo* Juana Rulfa a *Sto roků samoty* Gabriela Garcíi Márqueze
- Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová
- Počet znaků: 74 327
- Počet příloh: 0
- Počet titulů primární literatury: 2
- Počet titulů sekundární literatury: 6
- Internetové zdroje: 1
- Počet titulů doplňující literatury: 10
- Klíčová slova: mýtus, latinskoamerická literatura, Juan Rulfo, Pedro Páramo, Comala, Gabriel García Márquez, Cien años de soledad, Macondo, idylické místo, archetypální vesnice, dům, střed světa, utopie, ironie
- Charakteristika: Tato práce nabízí srovnání dvou románů magického realismu, konkrétně problematiky prostoru v obou příbězích. Srovnávaná díla jsou román *Pedro Páramo* mexického spisovatele Juana Rulfa a román *Sto roků samoty* kolumbijského držitele Nobelovy ceny Gabriela Garcíi Márqueze. V práci se věnuji i přítomnosti mýtu v těchto dvou dílech hispanoamerické literatury, jelikož mýtus je považován za základní kámen magického realismu.

6.2. Annotation

- Eva Kandráčová
- Department of romanistic, spanish filology: single-option
- The space in the novels *Pedro Páramo* by Juan Rulfo and *Cien años de soledad* by Gabriel García Márquez
- Headman of the thesis: Mgr. Markéta Riebová
- The number of signs: 74 327
- Enclosure: 0
- Primary literature: 2
- Secondary literature: 6
- Internet resources: 1
- Referenced literature: 10
- Key words: myth, literature of Latin America, Juan Rulfo, Pedro Páramo, Comala, Gabriel García Márquez, One Hundred Years of Solitude, Macondo, an idyllic place, an archetypical village, a house, the centre of the world, an irony, an utopia
- Characterization: This bachelor thesis presents a comparison of two novels of the genre magic realism, in concrete the comparison of the space in both narrations. The compared books are *Pedro Páramo* by Mexican writer Juan Rulfo and *One Hundred years of Solitude* by a Colombian Nobel Prize-holder Gabriel García Márquez. In my work, I also dedicate one chapter to the presence of a myth in both novels, as the myth is a basic concept of the magic realism.

7. Bibliografía

7.1. Literatura primaria

1. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Cien años de soledad*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, S.A., 2000.
2. RULFO, Juan: *Pedro Páramo*. Madrid: Cátedra, 1990.

7.2. Literatura secundaria

1. ELIADE, Mircea: *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Ediciones Guadarrama, S.A., 1967. Trad. Luis Gil.
2. ELIADE, Mircea: *Mito y realidad*. Madrid: Ediciones Guadarrama, S.A., 1973. Trad. Luis Gil.
3. HODROVÁ, Daniela: *Místa s tajemstvím (kapitoly z literární topologie)*. Praha: KLP – Koniash Latin Press, 1994.
4. HOUSKOVÁ, Anna: *Imaginace Latinské Ameriky*. Praha: Torst, 1998.
5. MENTON, Seymour. *Historia verdadera del realismo mágico*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
6. MINTA, Stephen: *Gabriel García Márquez: writer of Colombia*. London: Jonathan Cape, c1987.

7.3. Recursos electrónicos

1. FAJARDO VALENZUELA, Diógenes: «*Pedro Páramo*» o la inmortalidad del espacio. THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 1, 1989.
<http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH_44_001_102_0.pdf> [consulta: 17/3/2011].

7.4. Literatura consultada

1. BRUGNOLO, Stefano, LUCHE, Laura: *Los muertos que no mueren en Pedro Páramo y en Cien años de soledad*.
<http://www.uc.cl/letras/html/6_publicaciones/pdf_revistas/taller/tl46_9.pdf> [consulta: 21/3/2011].
2. EUFRACCIO, Patricio: *Influjos, apariciones y presencias de Comala y Macondo*. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/eufr_ggm.html> [consulta: 21/3/2011].
3. FUENTES, Carlos: *Valiente mundo nuevo*. México, D. F.: Fondo de cultura económica, 1994.
4. GIACOMAN, Helmy F. (ed.): *Homenaje a Juan Rulfo*. Madrid: Eosgraf, S.A., 1974.
5. LEE, Jong-Deuk: *El mito en Pedro Páramo*.
<<http://www.ajlas.org/v2006/paper/2000vol13no207.pdf>> [consulta: 17/3/2011].

6. LEVINE, Suzanne Jill: *Pedro Páramo, Cien años de soledad: Un paralelo*. UMBRAL, Revista de educación, cultura y sociedad. <http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/umbral/v05_n08/a14.pdf> [consulta: 17/3/2011].
7. MARTÍNEZ LÓPEZ, Esther: *Estructura, ambiente y significación de “Pedro Páramo”*. <www.ubu.es/ubu/cm/images?idMmedia=41203> [consulta: 17/3/2011].
8. PAZ, Octavio: *El Laberinto de la soledad*, México: FCE, 1982.
9. VALDIVIESO, Jaime: *Significación del mito en la literatura latinoamericana* <http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1744.html> [consulta: 12/1/2011].
10. ZAPATO, Juan: *“Pedro Páramo en Cien años de soledad”, por María Rosa Salazar*. <<http://latorredebabel.wordpress.com/2010/05/20/pedro-pramo-en-cien-aos-de-soledad-por-mara-rosa-salazar/>> [consulta: 5/2/2011].